

Emilio y los Guardianes del Bosque de Niebla

¡Conociendo los ríos!

VOL.2

CREADO POR: FIDECOAGUA



Este libro fue creado con amor y esperanza, en colaboración con AGU Thriving Earth Exchange, Global Water Watch México y FIDECOAGUA, para invitar a los niños a descubrir el maravilloso mundo de los ríos que los rodean.

Cada río tiene una historia que contar, y cada niño puede convertirse en alguien que escucha, observa, aprende y ayuda a protegerlo.

A través de la gran aventura de Emilio como joven monitor del agua, esperamos despertar la curiosidad, el asombro y una conexión especial con la naturaleza. Esperamos que su viaje inspire a niños, familias y comunidades a visitar su río más cercano, conocer sus secretos, cuidar sus aguas y comprender que incluso la acción más pequeña puede marcar una gran diferencia.

Porque proteger nuestros ríos es una aventura de la que todos podemos formar parte.

¿Y quién sabe? ¡Tal vez el próximo gran Guardián del Río seas tú!



¡Hola! Me llamo Emilio y ahora que soy Guardián del Bosque de Niebla, quiero compartir algo muy especial contigo. ¿Alguna vez te has preguntado cómo cuidamos de nuestros ríos?

Cada mes, junto con los Guardianes y muchos voluntarios, visito lugares increíbles en Coatepec, Veracruz.

Cada visita es una nueva aventura... ¡Ven conmigo!

En cada visita de monitoreo, hacemos algo muy importante: aprendemos a observar el río.

¿Sabes cómo?

Con la ayuda de nuestros amigos de Global Water Watch México, aprendimos distintas formas de escuchar el río, percibir sus colores y olores, y descubrir qué podría estar intentando decirnos.

Poco a poco, recopilamos información que nos ayuda a entender si el río está sano y qué podría necesitar de nosotros.





¿Y sabes por qué la información científica es tan importante?
Porque nos da pistas. Nos ayuda a tomar mejores decisiones, a
cuidar de los ríos con conocimiento y protegerlo para los
animales, las plantas, nuestras familias y todos los niños que lo
disfrutarán en el futuro.

La ciencia nos ayuda a transformar la curiosidad en cuidado... y
el cuidado en acción.





¡Quiero mostrarles cómo hacemos ciencia en el río!

Primero, intentamos averiguar cuánta agua fluye por él. Para ello, extendemos una cuerda de un lado a otro del río. Esto nos ayuda a medir que tan ancho es y a dividirlo en diferentes secciones.

¡Es un poco como colocar una cinta métrica gigante sobre el agua! Luego, sección por sección, podemos empezar a descubrir los secretos del río.



Después, utilizamos herramientas especiales para descubrir aún más secretos sobre el río.

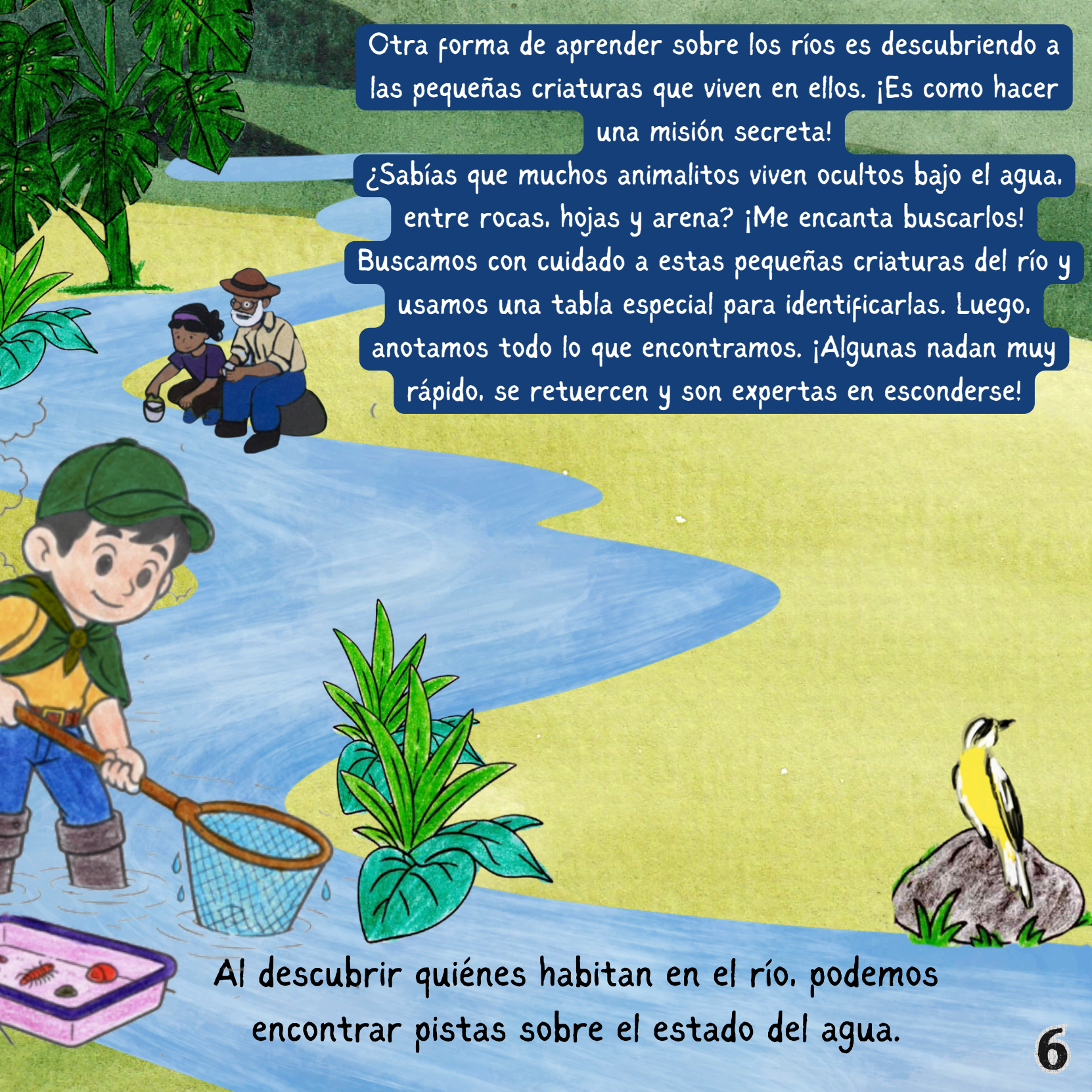
Medimos la velocidad y la profundidad del agua con un instrumento llamado "corrientímetro". Esto nos ayuda a entender cómo se desplaza el río en su recorrido aguas abajo.

Luego, comprobamos la temperatura del agua con un termómetro de alcohol. A veces el agua se siente agradable y fresca... ¡y otras veces está tan fría que nos hace temblar!

Cada medición nos aporta una pequeña pista más sobre el estado del río y cómo podemos ayudar a cuidarlo.

Otra forma de aprender sobre los ríos es descubriendo a las pequeñas criaturas que viven en ellos. ¡Es como hacer una misión secreta!

¿Sabías que muchos animalitos viven ocultos bajo el agua, entre rocas, hojas y arena? ¡Me encanta buscarlos! Buscamos con cuidado a estas pequeñas criaturas del río y usamos una tabla especial para identificarlas. Luego, anotamos todo lo que encontramos. ¡Algunas nadan muy rápido, se retuercen y son expertas en esconderse!



Al descubrir quiénes habitan en el río, podemos encontrar pistas sobre el estado del agua.



Un día, sucedió algo muy importante.

Durante una de nuestras visitas de monitoreo, descubrimos que algunos de los Guardianes bebían agua de un río que no era segura. Gracias a la información que recopilamos, pudimos mostrarles lo que estaba ocurriendo y ayudar a todos a comprender por qué cuidar el río significa también cuidarnos a nosotros mismos.

Desde entonces, nos hemos convertido en un equipo mucho más grande. Guardianes, familias, voluntarios y amigos trabajan ahora juntos para cuidar el río, seguir aprendiendo de él y proteger a las personas que dependen de sus aguas. Ese día aprendí algo que nunca olvidaré: cuando cuidamos el río, el río nos ayuda a cuidarnos unos a otros.

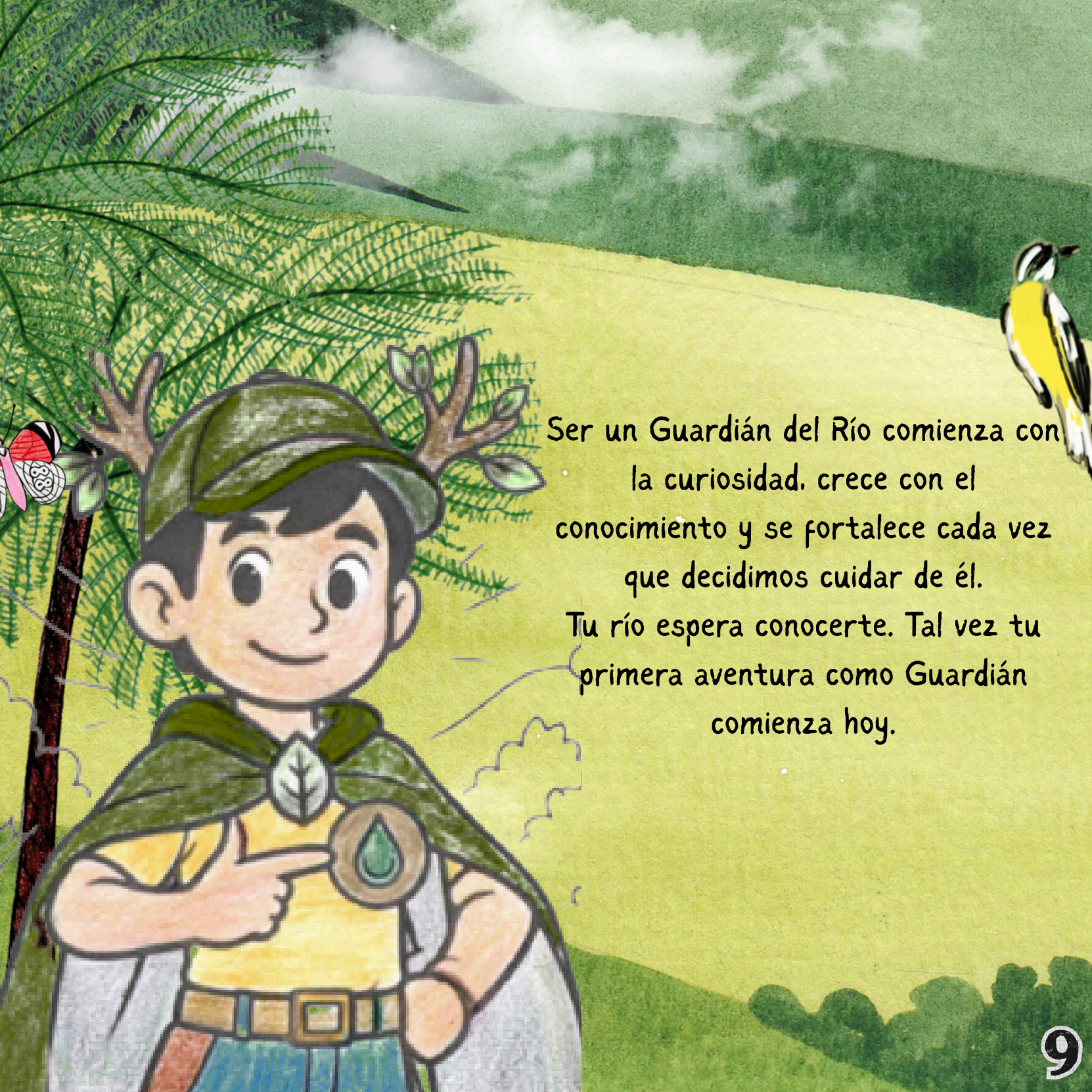




¿Te gustaría convertirte también en un Guardián del Río?
¡Es más fácil de lo que imaginas! Empieza por encontrar el río,
arroyo o pequeño curso de agua más cercano a ti. Visítalo,
obsérvalo con atención, escucha sus sonidos y empieza a
conocerlo.

Pregúntate: ¿Qué aspecto tiene este río hoy? ¿Quién vive
aquí? ¿Está limpia el agua? ¿Hay basura cerca? Y lo más
importante... ¿qué podría necesitar este río de mí?





Ser un Guardián del Río comienza con la curiosidad, crece con el conocimiento y se fortalece cada vez que decidimos cuidar de él. Tu río espera conocerte. Tal vez tu primera aventura como Guardián comienza hoy.

¡Nos vemos en la siguiente
aventura!



A todos los Guardianes de los ríos, a los maravillosos voluntarios que dedicaron su tiempo, curiosidad y esfuerzo a aprender a observar y comprender nuestros ríos: gracias. Cada mirada atenta al agua, cada nota tomada y cada paso por la ribera han contribuido a proteger los ríos y el hermoso bosque de niebla que nos rodea.

A Global Water Watch México: gracias por guiarnos con paciencia, conocimiento y amabilidad, y por enseñarnos que la ciencia puede ser una herramienta poderosa para cuidar los lugares que amamos.

A AGU Thriving Earth Exchange: gracias por inspirarnos a soñar en grande y a creer en todo lo que podemos lograr cuando las comunidades, la ciencia y las personas trabajan unidas.

A los Guardianes del Bosque: gracias por abrirnos las puertas de sus tierras, compartir sus conocimientos y demostrarnos que cuidar de la naturaleza comienza con amor, respeto y responsabilidad.

Y a Emilio: gracias por ser una inspiración en la vida real y por recordarnos algo fundamental: sin importar la edad que tengamos, todos tenemos el poder de ayudar.

Esta historia nació gracias a todos ustedes: a su tiempo, su valentía, su curiosidad y su inmenso amor por nuestros ríos.

Que esta aventura inspire a muchos más niños, familias y comunidades a escuchar a sus ríos, aprender de ellos y cuidarlos.

Porque todo río necesita a alguien que lo proteja.

Y tal vez ese alguien seas tú.

¡Convirtámonos todos en los guardianes que nuestros ríos necesitan!

